

COMO SOLUCION DE UNA CRISIS

JOYAS FALSAS...



SONRIENTE ANN MARION. Aquí vemos a la Clipson, la modelo "moralmente engañada". La Corte desestimó su pedido de indemnización (25.000 libras). Ya olvidó al jeque árabe y sale con un "latin lover". ¡Suerte!

Para colmo, en el juicio averiguó que Ibrahim al-Bajer no era un jeque árabe multimillonario sino el secretario privado del saudí Adman Kashoggi, uno de los hombres más ricos del mundo. Eso sí, su sueldo en petrodólares (el de Bajer) le permitía ser uno de los asiduos clientes de los mejores centros de vida nocturna de Londres.

La modelo inglesa no consiguió cobrar la indemnización pedida. Los jueces británicos debieron pensar, como el refrán castellano que "quien roba a un ladrón tiene cien años de perdón" y absolvieron al supuesto multimillonario. Pero la sentencia permitió conocer el procedimiento de que se valen los "árabe-lovers" que hoy pululan desde la Niza a Marbella y desde Roma a París, rodeados de una corte de hermosas jóvenes europeas.

Trascendió, así que Akram Ojeh, considerado el hombre más rico del mundo, ha ordenado a sus hijos utilizar el "método Diagem" para obsequiar a las espléndidas muchachas que los acompañan por los casinos y hoteles de cinco estrellas. "El halcón buen cazador nunca pierde la pieza, pero tampoco cae en la trampa", telegrafió a Ahmed, uno de sus numerosos hijos, Akram Ojeh, cuando su-

po que en una noche en Puerto Banus (Marbella) había dejado a los camareros sendas propinas de 50.000 pesetas (unos 7.000 dólares) y obsequiado a sus tres acompañantes, dos suecas y una romana, con joyas por valor de 100.000 dólares.

Desde entonces Ahmed se ha convertido en un excelente cliente de la boutique de Miss Ackless, como otros de sus amigos. Recientemente llegó a Londres desde el Golfo Pérsico una pareja de expertos con la misión de ordenar y comprobar la duplicación de la colección de alhajas de cuatro emires, que han decidido que las favoritas de sus harenes —entre las que hay muchas europeas— deben lucir las joyas auténticas sólo en singulares ocasiones. Las colecciones de joyas auténticas fueron llevadas a Londres en un avión especial y trasladadas al laboratorio de Diagem en 28 cajas, a bordo de un camión blindado.

Un sueño de las mil y una noches que debe haber llenado de envidia a la codiciosa modelo Ann Marion Clipson, si ha tenido tiempo de enterarse. Porque ahora consagra sus noches a un "latin-lover". Y es que a ella le gustan los morochos. ■